

Peloduro

JULIO E. SUAREZ

IRMA Y
RUBÉN



salú
pelo



**salú
pelo**

**EDICIONES
FRENTE**

¿QUÉ ME DICE USTED?!
LA UNIVERSIDAD, CON
TODAS SUS FACULTA-
DES EN CONSTANTE
HUELGA!

NO SE EXTRAÑE,
HOMBRE!.. EN UNA SI-
TUACION COMO ÉSTA,
EL PAÍS TENÍA QUE
TERMINAR CON LAS
"FACULTADES" AL-
TERADAS!..



QSS.

ME DIERAN LAS
TIJERAS A MÍ...Y YA
IBAN A VER SI NO
LE SACABA LOS
"CHINGUES" A ESTE
GOBIERNO!



EDICIONES FRENTE, desea ofrecer a través de esta grabación un homenaje a JULIO E. SUAREZ (Peloduro). Un homenaje tan emotivo ya que llega con la propia voz de Peloduro, su voz, su decir, está presente aquí. Y si en la oportunidad que grabó esto, ya hace más de cuatro años, el momento de ruptura de relaciones diplomáticas por parte del gobierno uruguayo con Cuba, tiene sin embargo hoy una vigencia militante. Y es por ello que doblemente nos hace recordar su figura, la del humorista impagable y la del activo militante en defensa de las reivindicaciones populares y ardiente antimperialista.

Cuenta también esta grabación con la colaboración de un joven actor, EDUARDO VAZQUEZ, que nos trae las "Reflexiones de El Pulga" y uno de sus "Comentarios Internacionales". Acompaña este disco un artículo realizado por Jorge Sclavo (publicado en su oportunidad por el semanario "Marcha"), el cual nos ha permitido su reproducción para esta edición.

EDICIONES FRENTE

MI AMIGO PELO

jorge esclavo



El 15 de agosto de 1965 murió el más grande de los humoristas uruguayos: Julio E. Suárez (Peloduro, El Pulga, La Porota, El Dulce, El Pileta, la Plaza Libertad, el Estadio y todas esas cosas que eran él y que siguen viviendo sin él, ahora).

Porque son mentiras que hubo un Bruno Mauricio de Zabala (como no haya sido un fabricante de caramelos) o un Millán (que dicen que fue el que le flechó Montevideo a los indios) ni un Don Pepe Batlle de disputado sobretodo; no hubo nadie antes que Pelo, porque fue él quien fundó Montevideo, le dio de mamar, lo crió y vistió, le sacó la credencial y hasta lo hizo votar. Fue Pelo quien —con un par de "monos" suyos, nomás— nos hizo saber lo que pasaba aquí dentro de la RODELU y afuera de ella. Fue él también quien nos hizo protestar por un vintén en el boleto que poco después pagaríamos veinte veces más o que nos hizo descubrir el boliche del Sordo Cabana o la pelusita oculta que hay en el bajo del pantalón. El, y su perro y su mosca. Porque así como Montevideo está lleno de Peloduro, Don Suárez estaba lleno de Montevideo (y si me oyera me diría que la pucha si lo tenía lleno). Y si uno revisa todo lo mucho y bueno que hizo (que a propósito, lo exhiben en el Salón Uno y Medio del Municipio —ahí no hay tres y dos— y no se lo pierdan, uno se da cuenta que todo este Montevideo y su historia (a través de los Editoriales de Peloduro) y la historia del mundo "contemporáneo" (Comentario



Internacional de El Pulga) son —si uno se pone un poco en jorgeluisborges (sin Piazzolla ni nada)— una invención de Julio E. Suárez.

En mi caso puede que sea más fácil, porque crecí —desde los ocho años hasta los uno setenta y uno (con tacos setenta y tres)— leyendo Peloduros que le sacaba a mi hermano el Ñato (a quien no maté porque me faltara una muerte para igualarle los tantos como dice Borges de un compadrito en su poema).

Fue así que toda la vida de esta Fiel y Revaluadora Ciudad de San Titito y Ortiz —en aquel momento de Don Amézaga y Don Guani— se me fue revelando como un rollo en kodak, allá en la época en que no había televisión, había presidente, las películas duraban una hora treinta y las madres, Isolina Núñez, Joan Fontaine y Dolores del Río eran las únicas que —creíamos— sufrían algo en este país. Porque gracias al humor de Pelo habemos tantos que nos tomamos en serio a este país (qué paradoja. La frase. El país es paraotraco). Y ahora perdóneme Don Quijano porque ya de grande (1.71 repito) cuando en MARCHA leía sus editoriales y alguno no lo entendía (que a mí me pasa y usted no se deje engañar porque soy bastante tarado pero mejor que se lo diga en la cara que andar diciéndolo por ahí noleparece) enseguida recurría a las Caricaturas del fondo que hacía Peloduro. Y le juro, mire, sin ánimo de ofender y perdóneme la "plebella espresión", aquello era como sacarse el saco y los



zapatos y entrar en slip a la realidad nacional.

Y un buen día, cuando ya era grande y fumaba, Alicia, la hija de Pelo, me dijo que me iba a presentar



al viejo. Cuando lo tuve enfrente me entró un miedo más grande que el que había querido dominar minutos antes con dos o tres copas de "asquerosa vieja". Quizás porque nunca me lo había imaginado así. Era un hombre alto, de pinta distinguida, con el pelo planchado y engominado como yo creía que tenían que ser todos los villanos elegantes del cine argentino después de Rafael Frontaura.

Me hice el propósito firme de no hablar, para no embarrarla, pero la presencia de Pelo era tan cálida y mi julepe tan grande, que de los nervios que tenía debo haber hablado yo toda la noche, no me acuerdo.

Otro buen día (qué digo, un fabuloso día) Peloduro me dijo que la Revista saldría de nuevo (4ª época. La que dijimos que nos comíamos un chanchito con plumas, si cerrábamos... Y lo comimos. Ahí está el Peloduro final que no me deja mentir) y me invitaba a escribir. Imagínense cómo estaba yo. Era el sueño del pibe en CinemaScope, glorioso technicolor y dirigido por Cecil B. Diezmille. No recuerdo ningún trabajo que me haya dado mayor satisfacción. Daban ganas de salir a la calle y decirle a todo el mundo que uno escribía para esa revista y era amigo de Peloduro. (A esa altura a mi hermano el Nato le estaba reventando una bilis complaciente).

Con Pelo nos llevábamos que ni hablar. Como chanchos. Hasta nos peleábamos. Porque como yo escribía sobre cine, dos por tres teníamos una discusión por

0550

ES ORDEN DE ARRIBA, DEL MINISTRO, QUE QUIERE FICHARLOS A TODOS USTEDES...

Y... QUENO... TABIEN!.. LO QU'ES A EL, NOSOTRO YA LO TENEMO FICHAO!





alguna película. Cuando dieron "El Silencio" la de Bergman, hubo más lío entre nosotros que entre el Consejo del Niño y los exhibidores. Después se lo perdoné, porque yo era mayor y él era un chiquilín. Un chiquilín apasionado. Sí, por eso estaba siempre renovado y al día (con minúscula), opinando de todo y escuchando a todos.

Aunque yo era mayor, como dije, después que nos comimos "el chanchito con plumas", el hígado espiritual nos quedó a los dos en un estado que no lo arreglábamos ni con esas Tónicas con que uno se mima la vesícula después de una "tranca" como para cerrar la Iglesia Matriz. Cetadir (en el mejor francés que usa el Pulga) que nos agarramos una neutra que era el Festival del Librium cortado con Ecuamil. Me pasé una semana en cama y encerrado con "esas ganas tremendas de llorar, que a veces nos inundan sin pensar, y el trago de licor que obliga a recordar que el alma está en orsay".

Pelo se recuperó cuando salió otra vez desde las páginas de "La Mañana". Como yo hacía comentarios de cine no tenía lugar en la página nueva y me tocó de nuevo cinchar de afuera, como antes, y morderme los dientes, desde el banco de los suplentes en el que uno había jugado ya tantas veces. Entonces, una vez por semana, Pelo me daba su casa y su "asquerosa vieja", de mientras él dibujaba y comentábamos "con ira y con amor" al revés de como decía Tácito que había

que escribir la historia. Esa historia que Pelo seguía escribiendo.

Cuando murió Pelo, yo no estaba con él. Había tenido un accidente y estaba en cama también. No obstante eso, casi hasta el último tiempo, nos llamábamos diariamente para intercambiarnos los partes de nuestras respectivas nanas y el querido comentario de la página, que él seguía escribiendo esporádicamente, todavía.

Y un día, el día en que mi hermano el Ñato lo iba a conocer después de tantos años de leerlo y admirarlo, justo ese día, murió Pelo, mi amigo, el más viejo de mis amigos, el "dire".

El día en que Pelo murió, en los diarios, además de las notas que lo recordaban^a y justamente homenajearon (aunque él nunca quiso homenajes) había titulares y noticias como:

"Una misión del Fondo Monetario intervendrá en el Banco República"... "Jorge Batlle y Flores Mora se pelean por un micrófono"... "¡Matemos a los blancos!... dicen los negros de Los Angeles".

Cuando escribo esto, leo cosas como: "Allanarán Subsistencias. La actitud de Heber debe ser estudiada"... "Será aumentada la pasividad de Don Lorenzo Latorre" (y luego) "...El retiro que se le establece por el Art. 383 es correspondiente a su cargo de ministro...".

Don Lorenzo Latorre se jubiló con ese 383 que te obsesionaba tanto como el 4-2-4 de Ondino, Pelo. Te das cuenta.

Por eso yo digo: Este país no existe. Lo inventaste vos, Pelo. Seguí inventándonos Mono, por lo menos hasta la revolución, esa que voz soñaste y nos hiciste soñar.

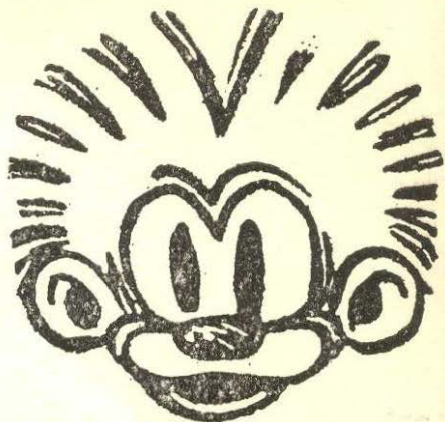
CPG

NOOOO!..
ZENQUIUU!!

JUNTA INTER-
AMERICANA
DE DEFENSA.

BECAS
A
VIETNAM





salú pelo

CARA A: JULIO E. SUAREZ (Peloduro) envía un mensaje a un acto en setiembre de 1964.

CARA B: REFLEXIONES DE "EL PULGA"
Editorial Internacional

"EL PAN AMERICANISMO, EL PAN CRIYO Y EL CUARENTIOCHO A LA CABEZA"

dice: EDUARDO VAZQUEZ

FR 003

33rpm.

EDICIONES FRENTE



EDICIONES
FRENTE

"Salú Pelo"

Homenaje a Julio E. Suárez (Peloduro)

33 rpm.

FR 003

Cara A

Julio E. Suárez

envía un mensaje a un acto
en Setiembre de 1964



EDICIONES
FRENTE

"Salú Pelo"

Homenaje a Julio E. Suárez (Petoduro)

33 rpm.

FR 003

Cara B

Reflexiones de "El Pulga"

Comentario Internacional:

"El Pan americanismo, el pan crioyo y
el cuarentiocho a la cabeza"

Dice: EDUARDO VAZQUEZ